

INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE CAPACITACIÓN DE APTECH WORLD WIDE. Bogotá. Mayo 17 de 2.001

La India siempre ha sido un país cautivador. Sin embargo, ya no sólo nos cautivan sus encantadores de serpientes y sus pacientes elefantes, sino los impresionantes desarrollos que ha conseguido en el campo de las tecnologías de la información. Por eso, cuando ahora pensamos en ciudades como Bombay o Calcuta, recordamos, sin duda, sus bazares tumultuosos o sus templos milenarios, pero no podemos dejar de pensar en sus dinámicos centros empresariales y en sus avanzados parques tecnológicos.

El mantra preferido en la India es hoy día la palabra 'calidad'.

Tal desarrollo no ha sido casual. Ha sido el resultado de un proyecto nacional que llevó a la India, en el transcurso de los últimos 15 años, a convertirse en uno de los principales exportadores de software y servicios informáticos del planeta. No sobra decir que, entre 1992 y 1999, el sector creció casi el doble que en los Estados Unidos y que, hoy en día, controla aproximadamente el 20% del mercado mundial.

APTECH, una compañía con presencia en 40 países del mundo, con más de 1.600 profesionales a su servicio, con unos niveles de calidad ajustados a las más exigentes normas internacionales y con un volumen anual de transacciones por un monto de 91 millones de dólares, es una de las empresas más destacadas del mal llamado "milagro indio". Mal llamado, digo, porque los milagros son gratuitos eventos divinos y no, como en este caso, el resultado de un esmerado y calculado trabajo.

El centro que hoy se inaugura, ubicado precisamente en un espacio de contacto con la ciencia y la tecnología como lo es Maloka, acogerá las metodologías que han convertido a la India y, por supuesto, a APTECH, en uno de los principales proveedores de servicios de software a las compañías más competitivas del mundo. Sus cursos de capacitación en el manejo de tecnologías de la información, aplicadas sobre todo al ámbito empresarial, serán un importante recurso para fortalecer y mejorar nuestra inserción en el mercado mundial.

En una época en la cual el factor decisivo para el desarrollo económico es el conocimiento y la calidad del recurso humano, centros como el de APTECH son fundamentales. Si bien el capital y la disponibilidad de materias primas son variables importantes, sólo cuando han sido incorporados dentro de las estrategias de calificados y creativos equipos de trabajo, cobran su pleno valor. Precisamente ayer, en un foro sobre la internacionalización de la economía colombiana, señalaba cómo el país, por encima de los productos de origen primario, debe concentrar su oferta exportadora en aquellos con un alto valor agregado. Allí, en la capacidad de crear productos y procesos diferenciados, gracias a la calidad del recurso humano, es donde se juega realmente nuestra competitividad.

La idea según la cual Colombia es un país rico por sus dos costas y sus tres cordilleras debe ser sustituida por la de un país rico por la calificación de sus trabajadores y por su alta capacidad de innovación.

En la Agenda de Conectividad puesta en marcha por el Gobierno Nacional se ha insistido, por eso, en la necesidad de dotar a nuestro recurso humano de una formación tecnológica acorde con los estándares internacionales. De ahí que, por intermedio de Colciencias y con un presupuesto de 28.000 millones de pesos, se tiene pensado capacitar 5.000 operadores de Software. Precisamente, durante mi reciente visita a la India, indagué sobre modalidades de capacitación como las de APTECH con miras a desarrollar tales planes con la mayor eficiencia y conforme a las más exitosas experiencias.

En ese sentido, sólo podemos ver con beneplácito la aparición de propuestas como la presente; propuestas que, enlazadas con los propósitos estatales y comprometidas con el incremento de nuestra competitividad, sólo pueden traer beneficios al país.

Ya que la aldea global entrevista por McLuhan es hoy la realidad de un mundo integrado por inmensas redes informáticas y comunicacionales y, a la vez, por la predominancia de un modelo de desarrollo económico orientado a la globalización, no podemos, por conformes o desinformados, quedarnos a la zaga de los tiempos.

Con centros como el que hoy se inaugura bien podemos afirmar que el futuro es un enigma que estamos descifrando en el presente.